

peligros más severos para el gavián, aunque también tiene depredadores terrestres como las martas (*Martes martes*) o las jinetas (*Genetta genetta*), que le pondrán en apuros, además de resultar una amenaza para sus huevos y pollos.

Tras la migración prenupcial, que puede transcurrir entre los meses de febrero hasta mayo, y ya de vuelta a los lugares de reproducción, cada pareja de gaviñanes elige cuidadosamente el lugar ideal para un nido de unos 60 o 70 centímetros, que sitúa en la base de varias ramas de un árbol. Entre mayo y junio la hembra pondrá de 3 a 4 huevos, en ocasiones incluso 5 o 6, que serán de color azulado con motas amarillentas, y que incubarán durante un periodo de un mes, aproximadamente. Los pollos nacen como pequeñas bolas de plumón blanco, que habrán sustituido por plumas ya aptas para el vuelo al cabo de otro mes. Poco a poco comenzarán a moverse por las ramas y a dar los primeros aleteos en las proximidades del nido, cada vez más complejos. Mientras tanto, serán alimentados por sus padres, hasta que los mismos progenitores los expulsan del territorio para que aprendan a valerse de manera independiente.

Poco tiempo tienen los juveniles para este aprendizaje ya que entre los meses de agosto y octubre, los gaviñanes vuelven a separarse de las masas arboladas para llevar a cabo su migración posnupcial, que llevará a muchos al continente africano. En esta época resulta bastante fácil observarlos en vuelos al descubierto, a alturas realmente sorprendentes.

#### MACHO JOVEN

Fotografía: Miguel Ángel Díaz  
Nikon D500, 380 mm.,  
1/125 seg., F8, ISO 320



#### MACHO JOVEN

Fotografía: Miguel Ángel Díaz  
Nikon D500, 1,6, ISO 1250

“Estructuralmente, el gavián es parecido a otra rapaz del mismo género, al azor, aunque de menor tamaño, con alas redondeadas y cortas y una cola larga, pero más ligero